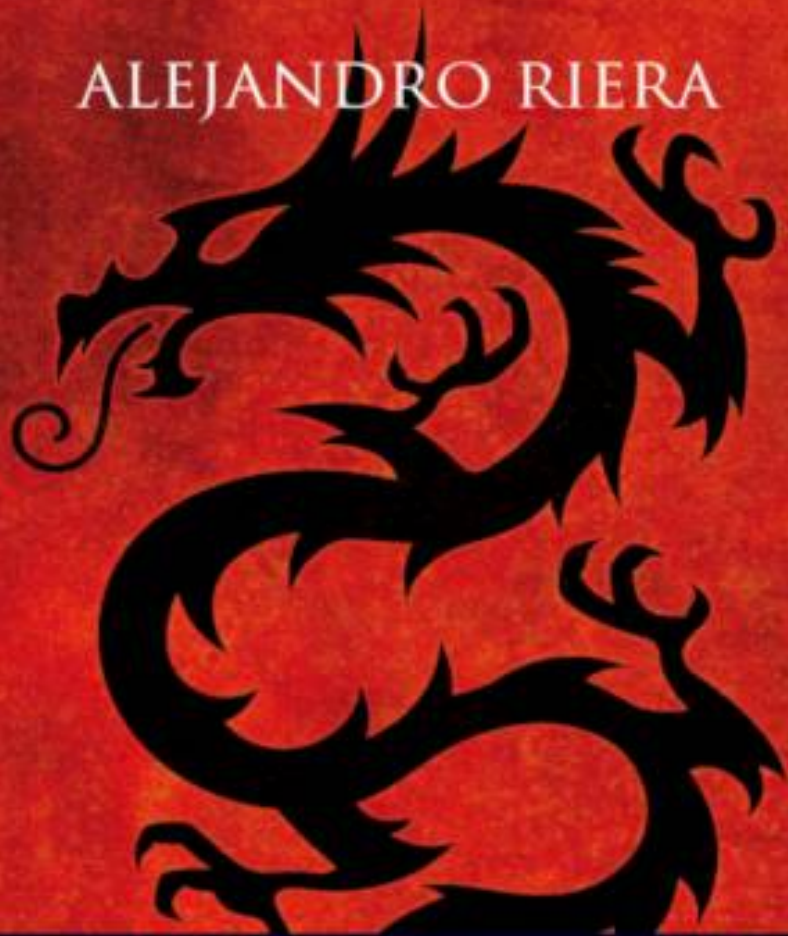


ALEJANDRO RIERA



# LA MAFIA CHINA

Las tríadas, sociedades secretas



**«Las tríadas son como los virus, malignas, ponzoñosas y mutables; se aprovechan de los demás en beneficio propio... Son las peores sanguijuelas».**

Las han bautizado con multitud de nombres, pero las sociedades que nacieron para derrocar a los Qing y restaurar a los Ming han degenerado hasta convertirse en un cáncer para la sociedad globalizada. Se han adaptado al medio para sacar el máximo partido de los negocios ilícitos que ya lucraban a ciertos movimientos secretos desde los albores de la historia de China. Aunque los gobiernos se esfuerzan por descabezar esas redes criminales, estas organizaciones, como una enfermedad incurable, resurgen, mutan y se extienden por la geografía mundial con una aparente y preocupante impunidad... Parecen indestructibles.

## Índice de contenido

Cubierta

La mafia china

Prefacio

1. Introducción

Los chinos y sus leyendas urbanas

El Crimen Organizado como salida

Están entre nosotros

El Guanxi

La mafia china hoy

2. Un paseo por la Historia

China hasta la dinastía Ming

La dinastía Ming. Las sociedades secretas llegan al poder

Los Qing. El origen de las Tríadas

La sociedad del cielo, la tierra y el hombre

Los Qing y las potencias occidentales

    Los Qing y la primera Guerra del Opio (1839-1842)

La Rebelión de Taiping

Los Qing y la segunda Guerra del Opio (1856-1860)

La caída de la dinastía Qing

La rebelión de los bóxers

La Revolución de 1911

Los señores de la guerra

La Era Nacionalista (1928-1937)

La convulsa China (1937-1949)

República Popular China

Los tres movimientos

El resurgir de las Tríadas. Los años 80

El fortalecimiento de las tríadas. Años 90

## El siglo XXI. Nuestros días

### 3. Los ritos de iniciación

Las referencias culturales. Dai-lo, Sai-lo

Las leyes antiguas

La jerarquía

Tatuajes

El lenguaje secreto

Tongs

### 4. Las Tríadas más importantes

Sun Yee On (Nueva Virtud y Paz)

Grupo Wo (Grupo de la Armonía)

14K

Tai Huen Tsai (La banda del Gran Círculo)

Chu Luen Pang (La Banda de los Bambúes Unidos)

Las Tríadas asentadas en Europa

    Bélgica y los Países Bajos

    Francia

    Alemania

    Gran Bretaña e Irlanda

    Italia

    España

### 5. Las principales actividades de la mafia china

Tráfico de Drogas

Prostitución

Inmigración ilegal

Juego

Piratería Audiovisual

Negocios varios

### 6. Personajes

Cheng Chui Ping. «La Hermana Ping»

Du Yuesheng. «Grandes Orejas»

Chen Chi-li. «El Rey Pato»

## 7. La mafia china y el cine

Conclusiones

El caso chino

Euro, Dólar, Yuán

Las Chinatown españolas

La comunidad china y el crimen organizado

Bibliografía

Sobre el autor

A la familia

«Euro, Dólar, Yuán, esa es mi tríada».  
*Gomorra*, Roberto Saviano.

## Prefacio

Cuando empecé a documentarme para escribir este libro mantuve reuniones con tres personas de origen chino que un amigo, de un amigo, conocía. A una misma pregunta, los tres respondieron de idéntica forma: «La mafia china no existe».

El silencio es una parte fundamental, una de las armas más importantes de esta organización criminal. Los distintos grupos, las estructuras, la tradición y la historia les han bautizado con mil nombres, con muchas acepciones que consiguen que el pensamiento occidental pueda englobarlos en algo tangible para nuestra cultura. Quizás, huyendo del misticismo, deberíamos haberles llamado desde el principio «Crimen organizado chino», sin embargo, pese a que la definición sería la más acertada, tendríamos que haber obviado a las primeras sociedades secretas y a lo que supuso el germen de lo que aquí vamos a tratar de explicar.

Estos acontecimientos nos pueden llevar a la conclusión de que aquellas sociedades que nacieron para «derrocar a los Qing y restaurar a los Ming» han degenerado hasta convertirse en un cáncer de la sociedad global.

Sin embargo creemos más bien que lo que ha sucedido es que se han adaptado al medio para sacar el máximo partido de los negocios ilícitos que ya lucraban a ciertos movimientos secretos desde el principio de la historia de China. Esto es, las Tríadas son como la gripe, que muta, es virulen-

ta y, sobre todo, saca partido a sus iguales en beneficio propio como una sanguijuela.

En los años de la ley seca el gobierno estadounidense se negaba a aceptar el hecho de que la *Cosa Nostra* era una realidad que campaba a sus anchas por todo su territorio. Ahora la realidad ha cambiado. Los gobiernos se esfuerzan, no siempre con mucho tiento, por descabezar redes criminales, pero como una enfermedad incurable, estas organizaciones ilícitas resurgen, mutan y se extienden por la geografía mundial con cierta impunidad, la impunidad que da la ausencia de ética alguna.

Pese a las dificultades que se me presentaban seguí investigando, rascando en la pared para ver que hay detrás. Pasado algún tiempo volví a ver a uno de aquellos amigos de un amigo y cambié la pregunta. Esta vez le pregunté: ¿Existen las sociedades secretas, también conocidas como «tríadas» por los occidentales y que algunos autores chinos llaman «sociedades negras»? Él sonrió. «Ahora has formulado la pregunta correcta». Lo que me contó después es una gran parte de este libro.



# 1. Introducción

## Los chinos y sus leyendas urbanas

Así como el origen de la pasta, en realidad, no es italiano, sino que fue Marco Polo quien la trajo de China para introducirla en Europa, también la mafia, aunque pocos lo quieran reconocer, es oriunda de estas tierras lejanas de oriente.

La comunidad china es sinónimo de leyendas urbanas, de cuentos chinos, de historias para no dormir. A veces pertenecen a la rumorología popular, otras a la pura realidad. La sociedad china alimenta, con su inadaptación, y da motivos para pensar, miedos y falacias, juegos y desgracias.

El ciudadano medio ha escuchado infinidad de veces las múltiples historias que existen sobre la cultura y población china que vive en occidente. Los chinos no mueren, cada vez que se abre un restaurante chino desaparecen todos los gatos del barrio, o cuando un anciano chino muere, lo hace sin documentación porque se la queda otro compatriota y, desde entonces, le suplanta la personalidad.

Se han hecho circular numerosas historias que no dejan indiferente a nadie. Como la de que los chinos no pagan impuestos. Es fácil encontrarse con alguien que asegura que el comercio de debajo de su casa ha puesto una denuncia por este tema, o que el gobierno español tiene suscrito un convenio con el oriental por el que, en los cinco primeros años, están libres de impuestos.

O cuentan que una pareja estaba comprando en un bazar chino cuando el hombre le dice a su mujer que tiene que salir un momento y que enseguida vuelve. Ella sigue curioseando artículos en la tienda. Al cabo de un rato, el hombre vuelve y se encuentra a uno de los dependientes del establecimiento —chino, por supuesto— cerrando la verja de la tienda. Le pregunta por su mujer, si todavía está dentro, pero el dependiente niega la presencia de ninguna mujer en el interior. El hombre, tras un pequeño forcejeo, entra a rescatar a su esposa, a la que encuentra en un cuartucho maniatada y amordazada, futura víctima del tráfico de órganos.

Una rocambolesca historia difícil de creer pero que sorprendentemente ha calado hondo en la sociedad. Muchos afirman tener un primo que tiene un amigo que conocía a la pareja. O que lo vio la nieta de la vecina del quinto. Y lo más llamativo es que no solo ha pasado en su barrio, en su ciudad. Barcelona, Zaragoza, Madrid o Valencia, entre otras muchas urbes, también tienen su establecimiento chino maldito instalado en sus calles.

Mitos que surgen provocados por el desconocimiento de una comunidad que siempre ha llamado la atención por el supuesto misterio que desprende. Los impuestos o el tráfico de órganos son solo una pequeña parte de una larga lista de leyendas falsas que circulan por todas partes.

Estos bulos están de actualidad y corren con fuerza de boca en boca, pero otros muchos están ya aceptados por la sociedad, que aunque la mayor parte de las veces no los cree, no duda en divulgarlos. En Internet circulan historias sobre la alimentación de los restaurantes chinos, poniendo en duda la calidad y salubridad de los productos.

Cientos de historias que no dejan de ser, nunca mejor dicho, cuentos chinos.

A pesar de todo, la comunidad china es aún una gran desconocida y esa circunstancia es la que propicia que surjan leyendas muy alejadas de la realidad. No obstante, tam-

bién es evidente que entre estas personas se producen fenómenos inquietantes de tipo mafioso, de explotación humana y de violencia que aportan una imagen nada favorable de ella y, lo que es más grave, muy distorsionada.

Vamos a intentar diseccionar una realidad, en ocasiones tangible, en otras meros bulos que corretean en Internet que le dan a la mafia china y a la comunidad asiática un halo de misterio, que a veces las convierte en referencia y otras en pura oscuridad.

En este libro vamos a hablar de las *tríadas*, de los *tongs*, de las *gangs*. Analizaremos una cultura milenaria llena de claroscuros, llena de enigmas que atraen a la sociedad occidental y asustan a los coetáneos. Aunque parezca paradójico hablaremos de silencio y de tradición. Vamos a explicar los vacíos y los entresijos de una organización criminal que sabe sacar partido de sus ciudadanos repartidos en el mundo, de las clandestinidades que asombran a la opinión pública y sus desenlaces.

No hay soluciones, no hay panaceas, tan solo vamos a intentar destapar los difíciles crucigramas que la mafia china nos adelanta en los periódicos y que pretendemos resolver.

## El Crimen Organizado como salida

Existe un halo de misterio alrededor de la mafia china, mezcla de misticismo y de leyendas, combinación de tradición y de una realidad que nos envuelve sin darnos cuenta. Su evolución y las nuevas formas de «hacer negocio» han cambiado nuestra visión del mundo.

Para entender cómo una organización, como la mafia china, ha llegado a ser lo que es, primero debemos definir y dejar muy claro qué es el crimen organizado, qué define

la sociedad moderna como mafia y, sobre todo, qué vemos y entendemos cada día en los medios de comunicación.

En los años 90 las mafias evolucionan, este fenómeno cambia radicalmente con la globalización. En primer lugar, ha cambiado la dimensión del crimen organizado. La cifra de negocios de las mafias, en conjunto, según algunas estimaciones, se acercaría a los 1000 billones de dólares por año (es decir, del 2 al 5 % del pib mundial). A la cabeza de los negocios sucios, el tráfico de drogas sería el origen de aproximadamente la mitad de esta cifra. Le siguen el tráfico de armas y el tráfico de personas.

Se percibe un aumento inquietante en la trata de blancas, la cual se ha convertido en una verdadera industria, en manos de redes criminales. El tráfico de personas se ha convertido en la «joya de la corona» para aquellos que se dedican al crimen organizado. Genera beneficios de 7 a 13 mil millones de dólares por año y entre 700 000 y 2 millones de mujeres y niños son víctimas de esta actividad, cada año.

En lo que se refiere al tráfico de inmigrantes clandestinos, este genera beneficios de entre 5 y 7 mil millones de dólares por año. Y es que hay que diferenciar el tráfico de personas con el de la trata de blancas, porque aunque parezca una obviedad, son bien distintos. Unos valen para los trabajos forzosos, otras para la prostitución.

El crimen organizado ha cambiado de naturaleza, convirtiéndose en un fenómeno cada vez más transnacional. Los grupos criminales organizados, antes muy marcados por sus orígenes —es decir, especialización criminal, bajo nivel cultural, étnico, etc.—, conocen hoy en día una diversificación de sus actividades, un cambio de sus estructuras y recurren a medios técnicos cada vez más sofisticados. La globalización aumenta considerablemente la dificultad para combatir el crimen organizado, permitiendo, en particular, a las redes criminales «deslocalizar» las etapas del crimen

(preparación, acción, pago, blanqueo) y «optimizar» sus actividades.

Las organizaciones criminales internacionales prosperan sacando el mayor partido de los vacíos y contradicciones resultantes de las disparidades normativas entre los Estados.

Si queremos definir qué es el crimen organizado, podríamos decir que es una actividad criminal de naturaleza seria, cometida de manera planificada con un propósito de ganancia; involucra una continua actividad empresarial con una división de trabajo estructurada jerárquicamente, que incluye sanciones y acciones disciplinarias; requiere del uso directo o indirecto de la violencia y la intimidación; y el ejercicio de la influencia sobre, o la corrupción de, varios oficiales del gobierno o de la estructura social así como líderes de opinión.

Durante años, la ONU y otros organismos han convocado congresos y convenciones para luchar contra el crimen organizado, pero no hay síntomas de avances. ¿Mala fortuna? ¿Incompetencia de las instituciones oficiales? Según un análisis del magistrado francés Jean de Maillard, «el sistema financiero actual y la criminalidad organizada se refuerzan mutuamente», porque la economía criminal global ha adoptado el dogma neoliberal y es partidaria de la desregulación a ultranza y de la ausencia total del Estado en la actividad económica.

Los grupos delictivos más grandes pueden también diversificar sus actividades hacia una amplia gama de «productos», utilizando las mismas rutas, redes e incluso a los mismos funcionarios corruptos para el traslado de mercancías y personas.

Una de las organizaciones delictivas más poderosas del mundo que nos atañe —la mafia china— trafica con drogas, dirige redes de prostitución, participa en el contrabando de armas y se especializa en la corrupción, según fuentes de Naciones Unidas. Y es que las sociedades legítimas se mo-

vilizan para llenar los vacíos en el mercado de productos, los nuevos grupos delictivos organizados surgen de repente en los lugares donde se puedan obtener utilidades. Hoy por hoy, estos países tienen la imagen de desarrollados y no hacen más que enmascarar las carencias de un mundo que para los negocios no tiene fronteras y para paliar las desigualdades solo tiene parches. Si mirásemos en un espejo a los países que llamamos desarrollados, encontraríamos cómo las políticas paliativas hacia el crimen organizado son solo medidas vacías de contenido, fatuas de soluciones y con una falta de sensatez de integración y de interés hacia la sensibilización de una población que necesita huir de su pobreza y de su falta de recursos.

Somos en ocasiones crueles a la hora de entender la inmigración y no comprendemos que aquel que emprende el viaje lo único que busca es encontrar una vida mejor. Algo que las mafias saben vender y que luego, con sus métodos, convierten un sueño en una pesadilla.

Más adelante hablaremos del mal sueño de los inmigrantes chinos, pero ahora es importante reseñar que el crimen organizado se aprovecha de la necesidad y la convierte en arma arrojada.

En la mafia china se considera presente una gran influencia cultural. La sociedad china está jerárquicamente organizada e incorpora el llamado *Guanxi*, que es considerado una estrategia social por la cual los individuos buscaban asegurar su acceso a los recursos que están controlados por las élites. Una práctica desconocida por muchos.

Son organizaciones bien estructuradas jerárquicamente, aunque sus líderes no tienen control exacto de las actividades de todo el grupo sino que más bien juegan el papel de mediar en sus disputas y asegurar la lealtad.

Los miembros de la Tríada habitualmente usan ritos y ropas especiales, usan signos, contraseñas, juramentos y ceremonias de iniciación. En ocasiones se involucran en políti-

ca y utilizan la corrupción como un método para propiciar sus actividades.

La mafia, y más concretamente la delincuencia china, se ha extendido a muchos países, haciendo muy difícil su detección y obligando a que la cooperación internacional sea más esencial que nunca para su desactivación.

Los grupos delictivos han ensanchado el ámbito de sus operaciones, tanto por lo que se refiere a las zonas geográficas como a los sectores en los que actúan, es decir, la delincuencia. No es meramente transnacional y especializada, sino transcontinental y diversificada. Y esto son solo definiciones que podemos encontrar en los muchos informes de instituciones internacionales. Lo importante es despertar, como opinión pública, a las distintas ramas del crimen organizado internacional.

Resumir cómo funciona, su *modus operandi* y su idiosincrasia es uno de los objetivos de este libro. Y aunque requeriría ríos de tinta, como explicar cualquier mafia, vamos a pasar a concretarlo.

## Están entre nosotros

La comunidad china comienza a tener en el mundo una importancia cada vez mayor. Atrás quedan los años 80, en los que su presencia era prácticamente residual, apenas reducida a unos pocos restaurantes.

Hoy, sin embargo, se están convirtiendo en una potencia comercial significativa. Podemos decir que hoy los centros neurálgicos, de nuestras ciudades, de nuestros barrios, están «tomadas» por orientales, que trabajan casi de sol a sol para sacar adelante el negocio.

Tiendas en las calles de los centros de las ciudades. Fundamentalmente encontramos textil, y proliferan los establecimientos comerciales y tiendas 24 horas. ¿A quién no